

## NOTAS

### **EL ENDIL XXXI: UN ACERCAMIENTO A SU DESARROLLO Y A SU EVALUACIÓN EN EL CONTEXTO DE SU APORTE GLOBAL**

Sergio Serrón Martínez  
IVILLAB-ASOVELE  
sergio.serron@gmail.com

Cuando en 1980 se realizó el *Primer Encuentro Nacional de Lingüistas*, antecedente del actual *Encuentro Nacional de Docentes e Investigadores de la Lingüística* (ENDIL), nuestro campo contaba con un número limitado de investigadores, sobre todo en las universidades autónomas nacionales y en el Instituto Pedagógico de Caracas (IPC), algunas unidades de investigación y un par de revistas que acompañaban a la pionera *Letras*, del citado IPC.

En términos generales, los trabajos especializados de los lingüistas venezolanos se presentaban en eventos internacionales, en nuestra región el *Programa Interamericano de Idiomas* (PILEI) o los congresos de la *Asociación de Lingüística y Filología de América Latina* (ALFAL) que, en 1978, tuvo a Caracas como sede de su quinta edición.

Godsuno Chela-Flores, ya en ese momento un investigador consagrado en las áreas fonetológicas con una activa presencia en el panorama mundial de la disciplina, aprovechó la realización en Caracas del *V Simposio de Dialectología del Caribe Hispánico*, para convocar para la semana siguiente a una primera reunión nacional de los especialistas en las ciencias del lenguaje. La existencia y cercanía del evento regional propició el éxito del local, desarrollado en la sede de la Universidad del Zulia, en Maracaibo. Se contó con la participación de algunos colegas llegados para el simposio y el entusiasmo para compartir experiencias y vivencias se trasladó de la metrópoli a la capital zuliana.

Algunos aspectos hay que resaltar: la convocatoria atendía a un espíritu muy democrático, concebir al lingüista como todo individuo interesado en trabajar en las diversas áreas del estudio del lenguaje y de las lenguas, y a un objetivo muy integrador, que no excluyó a ninguna institución de educación superior venezolana que tuviera, de alguna forma, docencia o investigación en el área. En efecto, la distancia mantenida entre las universidades nacionales

autónomas y los institutos pedagógicos de la época (la Universidad Pedagógica Experimental Libertador era, en ese momento, sólo un proyecto) se empezó a diluir al darse la oportunidad de compartir en forma periódica, como era la propuesta, no solo trabajos culminados, sino inquietudes y proyectos, e incluso, por qué no, sueños. Por otro lado, y no es algo anecdótico solamente, se dio la irrupción de la lingüística aplicada a la enseñanza de lengua(s) en territorios de investigación lingüística propiamente dicha. En efecto, hasta esos momentos, ambos campos tenían sus propios espacios. En general, se entendía que los pedagogos y los investigadores de la problemática de la enseñanza de lengua no eran lingüistas o, en el mejor de los casos, eran una forma subalterna e incluso, había una tajante separación entre quienes trabajaban con lengua materna y quienes trabajaban con lenguas modernas o extranjeras. En este augural encuentro, se “colaron” algunos pocos investigadores de problemas de enseñanza de lenguas entre los “puros”, para no alejarse nunca más, especialmente después del fermental texto de Iraset Páez de 1985 (*“Hacia un enfoque comunicacional para la enseñanza de la lengua materna”*), que aplicó elementos de la enseñanza de idiomas foráneos y de los últimos aportes de varias disciplinas lingüísticas (como la sociolingüística o la psicolingüística) al mejoramiento de la labor del docente de español, lengua materna. Es decir que el Primer ELN (recordamos, hoy ENDIL) fue no solo pionero en su carácter de reunir especialistas, sino también en tender puentes entre disciplinas que parecían condenadas al ostracismo.

Pero hay algo desde la perspectiva actual que también debemos decir: ni el más optimista de los organizadores del Primer ELN, ni su creador, el doctor Godsuno Chela que ha sido siempre muy optimista, ni los participantes que, varios de ellos, luego, fueron asumiendo roles fundamentales para el mantenimiento de lo que ha devenido en una tradición científica nacional, hubiera pensado en que estaríamos hablando de la edición XXXI, ya finalizada, y preparándonos para encontrarnos nuevamente en la XXXII, anunciada para el 2016 en Valencia, Carabobo. Y que como decía Iraset Páez, la caravana del ENDIL ha ido recalando, además de Maracaibo (4 veces), en Barquisimeto (2), Caracas (6), Coro (1), Cumaná (2), Maracay (4), Maturín (2), Mérida (2), Porlamar (2), San Cristóbal (2), Turmero (2), Valencia y Valera, y han sido diversas las universidades comprometidas en su organización: Bicentenario de Aragua, Carabobo, LUZ, UCV, UDO (en Sucre y Margarita), ULA (en varias sedes), UPEL (en varios Institutos), USB. Los organizadores en diferentes ocasiones han tenido la cooperación de colectivos como ASOVAC Capítulo Zulia, ASOVELE y la Cátedra UNESCO para la Lectura y Escritura, así como de FUNDAENDIL,

creada en 1997 y su sucesora, AVEDIL, desde 2011. En fin, un amplísimo, y por lo tanto democrático, espectro institucional y regional.

El último se escenificó en la sede del Instituto Pedagógico de Caracas (UPEL-Caracas) del 18 al 21 de noviembre de 2014. Estuvo bajo la responsabilidad del Departamento de Castellano, Literatura y Latín y del Instituto Venezolano de Investigaciones Lingüísticas y Literarias Andrés Bello (IVILLAB) con la cooperación de las ya citadas AVEDIL, ASOVELE y la Cátedra UNESCO para la Lectura y Escritura, cuya sede nacional se asienta en el IVILLAB.

## 1. LOS PROLEGÓMENOS

En julio de 2013, en la clausura de la edición anterior (ENDIL XXX, Instituto Pedagógico de Miranda), la representación del IVILLAB solicitó, como se acostumbra, la sede del siguiente. Se esgrimió el argumento de que dicho instituto cumpliría 50 años de su creación en 2014 y que la realización del XXXI en sus espacios en el Pedagógico de Caracas podría formar parte de las celebraciones por dicho aniversario. Se consideró además que el IVILLAB estuvo siempre vinculado con el encuentro, no solo con una muy activa participación de su colectivo sino también con la organización o coorganización de dos de ellos, el III (1982) y el XIII (1993), así como la colaboración en la preparación de otros. Por supuesto que la asamblea de AVEDIL aprobó la sede y los fundamentos de la solicitud y se inició la labor organizativa para asegurar, nuevamente, el éxito de la cita de los lingüistas venezolanos.

Sin desmedro de su visión panorámica de las ciencias del lenguaje, este encuentro mantuvo la línea orientada desde AVEDIL de enfatizar las prácticas discursivas, tal cual lo registra su lema: “Prácticas discursivas en contextos sociales, académicos y profesionales de Venezuela”. Fue así como se establecieron, ya desde la primera convocatoria, estos objetivos fundamentales a cumplir en todo el proceso del ENDIL XXXI (tomados de la primera convocatoria):

- i) divulgar las investigaciones que se realizan en el país en lingüística teórica y aplicada;
- ii) favorecer la transmisión del saber en el área del lenguaje, la lectura y la escritura;
- iii) ofrecer a los docentes no solo la oportunidad de intercambiar sus

- experiencias académicas, sino también de conocer otras realidades, así como los últimos modelos relacionados con los procesos de enseñanza y aprendizaje;
- iv) favorecer la construcción del saber en la enseñanza del lenguaje, la lectura y la escritura; y
  - v) apoyar la formación de investigadores en el área del lenguaje, la lectura y la escritura.

Como se puede apreciar en el primer objetivo, amplio en sí mismo, la presencia de espacios teóricos y aplicados más que paralelos, integrados, está totalmente consolidada, mostrando la evolución histórica de nuestra disciplina y a la que tanto ha aportado este evento. En función de la búsqueda de soluciones definitivas a la problemática educativa, los demás objetivos enfatizan tanto la investigación como la formación y, fundamentalmente, la construcción del saber colectivo.

Las 23 áreas convocadas muestran, por una parte, el amplísimo espectro en que trabajan los investigadores del país, y por otra, la concepción que podría señalar como fiel a la intención inicial del encuentro, en cuanto a que “lingüista” es asumido como todo aquel que trabaja en el campo de la lengua y eso incluye al investigador universitario de este campo, propiamente dicho, pero también, entre otros, a los especialistas en problemas del lenguaje, en enseñanza de lengua(s) y de lingüística, y como no podía ser de otra manera, los que laboran con la lengua como arte, es decir, de la literatura. En este último sentido, desde el segundo encuentro, en Maracay, los temas de literatura, en su sentido más amplio, han estado comprendidos, y no precisamente con carácter marginal, en casi todas las convocatorias de nuestro evento. Aquí es bueno subrayar que esta inclusión toma un sentido de mayor interés por cuanto varias de las subáreas de estudios de la literatura no cuentan, a nivel nacional, con otro espacio para sus presentaciones. En este sentido, es bueno reiterar el carácter inclusivo y democrático del ENDIL y, en especial, cómo a lo largo del tiempo ha venido superando los mitos científicos y los prejuicios, generalmente bilaterales, que pudieron empobrecer, en otras épocas, la amplitud del objetivo inicial de reunirnos a todos.

Para poder tener una visión de conjunto y, quizá, como una referencia para quienes están interesados en cuestiones del desarrollo de las ciencias del lenguaje en el país, detallo a continuación las áreas, aclarando que las que figuran entre paréntesis son las subáreas que fueron identificadas. Esta

presentación también podría servir de referencia a los organizadores de eventos futuros, no únicamente el que estamos revisando. Áreas convocadas: Lingüística y tecnología de la información y de la comunicación; Alfabetización académica e informacional; El lenguaje de las ciencias y de la investigación; Estudios del Discurso (Discurso académico, Discurso científico, Discurso político); Lingüística aplicada a la enseñanza de la lengua materna (Prácticas letradas contemporáneas, Lectura y escritura, Oralidad); Lingüística aplicada a la enseñanza de segundas lenguas (Adquisición de la lengua, Prácticas letradas contemporáneas, Lectura y escritura, Oralidad); El lenguaje en el contexto sociocultural (Sociolingüística, Dialectología, Etnolingüística); Neurolingüística; Adquisición y desarrollo del lenguaje; la diversidad funcional (Lengua de señas, El habla del autista, El habla del Síndrome de Down, otros), Filosofía del lenguaje y pragmática; Lingüística histórica (Fonética, Morfología, Sintaxis, Semántica, Lexicología y lexicografía, Grafemática); Lenguas clásicas; Lenguas indígenas (Fonética, Morfología, Sintaxis, Semántica, Lexicología y lexicografía, Planificación y política lingüística); Lexicología y lexicografía; Ciencias de la significación (Semántica, Semiótica); Sintaxis y morfología; Fonética y fonología; La lengua y la literatura desde una perspectiva intercultural; Lengua; literatura y estudios culturales; Literatura (Indígena, Clásica, Europea, Latinoamericana, Caribeña, Venezolana, Infantil y juvenil); Didáctica de la literatura; Promoción de la lectura.

Pero hay otro aspecto también destacable de la convocatoria endilista. Desde sus inicios, fue un espacio abierto para la participación del estudiante de pregrado y de postgrado, es decir, aquel que estaba en las primeras etapas de su formación. Muchas instituciones propiciaron de alguna forma la presencia de estos grupos, y no solo en el caso de las sedes respectivas. Las programaciones mostraban, fundamentalmente en el sector de los talleres y seminarios, espacios para este grupo de investigadores en proceso formativo o, más aún, a los que recién se estaban asomando a la disciplina.

Pero en esta oportunidad se fue más allá. En los diferentes cursos de todos los niveles y modalidades, se trabaja con proyectos de investigación adaptados a la formación de sus cursantes, por cuanto las políticas nacionales e institucionales buscan mejorar el producto a partir del trabajo investigativo. En buena medida, estos esfuerzos, tanto del estudiante como de sus profesores, pierden toda otra trascendencia o quedan, en el mejor de los casos, abiertos a jornadas internas, es decir, limitadas al espacio de su propia institución. En ese proceso democratizador del encuentro, en diferentes ediciones, se buscó abrir la posibilidad de que trabajos destacados en los postgrados pudieran exponerse

en las mesas generales pero, salvo excepciones, el pregrado solo podía asistir, no exponer. En este, se profundizó esa intención con dos objetivos implícitos: que los estudiantes tuvieran su propio espacio para exponer y, fundamentalmente, para compartir (y por qué no, comparar) sus aportes y, el otro y no menos importante, que los docentes tuvieran criterios para evaluar, por sus productos, sus propios trabajos.

Es bueno tomar de la misma convocatoria los fines perseguidos para contar con esta posibilidad formativa:

Es un espacio destinado solo a estudiantes de pre y postgrado para dar a conocer resultados de investigaciones en proceso o terminadas y que son asesoradas por un tutor académico o un profesor de una asignatura. Son especiales porque el espacio es para quienes se inician como ponentes y trabajan en grupo, asesorados por un experto, con teorías y metodologías comunes. Se admitirán trabajos elaborados en las diferentes secciones temáticas para ponentes, desarrollados por tutoría entre pares, de un proyecto, de una cátedra o de una unidad de investigación. El tutor será el moderador de la mesa (puede presentar ponencia, igualmente) y como mínimo serán admitidas tres ponencias por grupo.

El mantenimiento de estas modalidades en el ENDIL seguramente tendrá su impacto, como lo ha tenido hasta ahora, en las generaciones futuras de especialistas, un aporte no desdeñable del encuentro no solo a la ciencia en que se inscribe, sino también a la educación y al país.

## 2. ¿QUÉ OCURRIÓ EN ESTE EVENTO?

Podría anotar algunos aspectos que conforman la historia interior de la organización y del desarrollo. En un primer momento, como se destacó en algunas de las intervenciones protocolares, se había previsto una extensión mayor a una semana, con el fin de independizar la parte formativa de los talleres, entre otras actividades, del grueso académico. Luego, los problemas logísticos y de financiamiento llevaron a reducirlo a una semana, como fue lo habitual en la mayoría de los anteriores, y, posteriormente, por diversas causas, quedó en tres días y medio, intensos tres días y medio.

Pero esta fiesta endilista no fue únicamente académica, a cuya programación luego regresaré. Por una parte, se mantuvo la tradición original de abrirse hacia el encuentro, o los encuentros, del más diverso tipo, una excusa para retomar amistades, polémicas e intercambios. No hay historia ni registro

de todo lo acontecido en esta dirección, ni tampoco de sus frutos e impacto, pero, en buena medida, la simiente del ENDIL suele germinar y madurar en múltiples proyectos y programas que recibieron en ese ámbito fraterno un impulso imprescindible. En este caso, no fue una excepción y, seguramente, años más adelante, conoceremos resultados importantes en la misma forma que en estas tres décadas podemos hablar del nacimiento de publicaciones, eventos, proyectos y hasta programas de postgrado a su sombra propicia.

Con relación a la programación estrictamente académica, se puede señalar que se dieron 7 conferencias plenarias, 7 foros, 4 reuniones especiales, 22 mesas de ponencias y 13 talleres.

En función del homenaje que nuestra colectividad brindaba al IVILLAB, la conferencia en el acto de instalación y de reconocimientos estuvo bajo la responsabilidad de quien fue su segunda coordinadora, luego del maestro Luis Quiroga Torrealba, la doctora Minelia Villalba de Ledezma, una de las homenajeadas y coordinadora de la tercera edición del ENDIL, quien expuso sobre los aspectos más destacables de la vida del hoy Instituto Venezolano de Investigaciones Lingüísticas y Literarias “Andrés Bello”. Posteriormente, la conferencia inaugural titulada “Positivo y negativo: polos atractivos para la lingüística contemporánea” estuvo a cargo de la académica doctora Yraida Sánchez de Ramírez. Otro de los homenajeados, el doctor Enrique Obediente, coordinador del cuarto encuentro, expuso sobre un tema del que ha hecho magisterio en el país, “El español venezolano en su andadura histórica: siglos XVI-XVIII”. Otra ex coordinadora del IVILLAB y miembro de número de la Academia Venezolana de la Lengua, la doctora Lucía Fraca de Barrera, centró su conferencia en “La ortografía, el vestido de la escritura. Su saber y didáctica”. El tema de la educación intercultural bilingüe, una de las áreas sociales más determinantes en nuestra lingüística aplicada, fue representada por la exposición “Educación Intercultural a Nivel Superior: Reflexiones desde diversas realidades latinoamericanas”, expuesta por la doctora María Isabel Ramírez, del Centro de Investigaciones Lingüística y Literarias Hugo Obregón Muñoz, que reconoce la labor efectuada por este investigador prematuramente fallecido, tan comprometido con la historia del encuentro, especialmente en esta área. La sexta conferencia fue “La producción textual y escrita de los géneros académicos y profesionales en los estudiantes universitarios del campo” presentada por la investigadora de la Universidad de los Andes y de la Cátedra UNESCO para la Lectura y Escritura, Elisa Bigi. Por último, el espacio de estas conferencias magistrales se cerró con “La acción latinoamericana en el campo de

nuestra lengua como segunda y extranjera: una propuesta integradora”, a cargo de otro de los homenajeados, ex coordinador del instituto reconocido, ex presidente de FUNDAENDIL (antecedente de AVEDIL) y coordinador de varias ediciones de nuestro encuentro, el doctor Sergio Serrón (ASOVELE).

Desde el primer encuentro, los talleres configuraron un área de relevante interés y de naturaleza muy amplia y diversificada. En esta ocasión, la programación incluyó 13 que, en conjunto, atendieron a modalidades más determinadas. Como expresó el presidente de AVEDIL en su balance del encuentro:

En cuanto a los talleres se tomó el acuerdo de que todos incluyeran las estrategias para enseñar a leer y a escribir y que se pudiesen aplicar en cada uno de los niveles de la escolaridad. Fue así como, además de lo ya señalado, algunos se enfocaron en aspectos didácticos más específicos, por ejemplo, la didáctica de la literatura, las estrategias cooperativas, la argumentación, los libros de texto, la ortografía, los catálogos literarios o el empleo de la lengua de señas venezolana. No obstante, también se hizo la oferta de talleres que asumían la escritura académica como teoría y como práctica de aula, tal es el caso de la construcción discursiva del planteamiento del problema en los escritos científicos, la utilización de la lectura crítica o la construcción de géneros intermedios en cursos de pre y postgrado.

En conjunto, esta actividad aportó a la formación de los participantes y ratificó el compromiso del colectivo nacional con la educación y la sociedad.

Los foros constituyen expresiones corales y plurales, una resaltante visión democrática de los problemas de nuestra ciencia y como tal funcionaron nuevamente en esta oportunidad. El primero estuvo conformado por el presidente de la Academia Venezolana de la Lengua, doctor Francisco Javier Pérez (UCAB), la doctora Nerea Zaralegui (UCV) y la anterior directora del instituto homenajeadado, doctora Rita Jáimez (UPEL-IPC), y versó sobre el tema “Historia del Español de Venezuela”, una visión que nos lleva a la mejor comprensión de nuestra realidad lingüística. El segundo se dio en un área de preocupación tanto en las políticas educativas como en la formación de recursos humanos y se tituló “La comunicación como vía de encuentro en la Educación Especial” con la participación de la doctora Ana María Morales (UPEL-IPC), y las profesoras Silvana Guía (UNA) y Romina Sciacca (UPEL-IPC). El ciclo de foros prosiguió con “Tendencias actuales de la Lingüística” con la doctora Irania Malaver (directora del Instituto de Filología Andrés Bello-UCV), el doctor César Villegas



(también exdirector del IVILLAB) y la doctora Thays Adrián (exsubdirectora del mismo colectivo de investigación). Como ya señalé, el área de literatura siempre cuenta con sus espacios estelares, en esta ocasión otro foro consideró la temática “Literatura Venezolana Contemporánea” con los doctores Sonia Chocrón (UCAB), Fedosy Santaella (UCAB) y Luis Barrera Linares (USB). Una nutrida y plural conformación tuvo a su cargo el foro “Prácticas de lectura y escritura (Alfabetización académica)”, vinculado obviamente con el lema y tema central del evento y en el que estuvieron la doctora Isabel Martins (USB), la doctora Elba Bruno de Castelli (UCV) y los profesores del instituto sede Luis Alfredo Álvarez (UCAB) y Norma González de Zambrano (coordinadora de la sede nacional de la Cátedra UNESCO). El sexto foro, “La promoción de la lectura en el contexto de las prácticas sociales de lectura y escritura. Propositiones y perspectivas”, contó con la participación de Olga Padrón Amaré (BN), Norma González Viloria (UPEL-IPC) y la doctora Jemima Duarte Crisancho (ULA-Táchira). Este otro ciclo de presentaciones plurales se cerró con “Textos en aulas nacionales”, con las investigadoras doctoras Cristina D’Avolio (UPEL-IPREM) y Élide León (UPEL-IPC) y Clara Canario y Ligia Yanira Yáñez, también de la sede local de la UPEL.

Tanto conferencias como foros muestran la diversificación temática y la participación institucional que abarca diversas universidades y otras instituciones como la Academia de la Lengua, la Biblioteca Nacional, ASOVELE y la Cátedra UNESCO, no obstante, la pluralidad se mostró fehacientemente en las mesas de ponencias. En tal sentido, podemos señalar que en las 22 mesas que recibieron a los 230 ponentes estuvieron representadas: la Academia Venezolana de la Lengua; ASOVELE; Escuela Técnica “Miguel Peña”; Cátedra Libre Mario Benedetti; Cátedra UNESCO para la Lectura y la Escritura (sede nacional y subedes); Escuela Técnica Popular Don Bosco; Instituto Camões; Instituto Universitario de Tecnología del Mar; Liceo Bolivariano Francisco Antonio Uzcátegui; Liceo Bolivariano Pedro Gual (Valencia); Taller de Educación Laboral Bolivariano Costa Oriental del Lago; UEN Santiago Key Ayala; Unidad Educativa Luis Hurtado; Universidad Bolivariana de Venezuela; Universidad Católica Cecilio Acosta; Universidad Central de Venezuela; Universidad de Carabobo; Universidad de Los Andes (en todos sus decanatos: Mérida, Táchira, Trujillo); Universidad de Oriente (en sus diversos núcleos); Universidad del Zulia; Universidad Dr. José Gregorio Hernández; Universidad Francisco de Miranda; Universidad Latinoamericana y del Caribe; Universidad Nacional Abierta; Universidad Nacional Experimental de Guayana; Universidad Nacional Experimental del Táchira; Universidad

Nacional Experimental de la Seguridad; Universidad Nacional Experimental de los Llanos Ezequiel Zamora; UPTNM “Ludovico Silva” (Maturín y Monagas); Universidad Pedagógica Experimental Libertador (Institutos Pedagógicos de Barquisimeto, Caracas, El Mácaro, Maracay y Maturín, Mejoramiento Profesional Miranda y Rubio); Universidad Politécnica Territorial de Mérida; Universidad Simón Bolívar; y, del exterior, la *University of Otago* (Nueva Zelanda). Un verdadero abanico representativo de la educación en el país y de las temáticas lingüísticas (literarias y educativas) abordadas en nuestras instituciones, especialmente, pero no exclusivamente, en las universidades públicas autónomas y experimentales. También se dieron algunas reuniones como las de la Cátedra UNESCO para el mejoramiento de la calidad y equidad de la educación en América Latina con base en la lectura y la escritura, la Red REDVECE y la asociación que nos congrega, AVEDIL.

Todo este quehacer académico fue complementado por una feria del libro especializado, varias actividades culturales, como la lectura pública de “Mi padre el inmigrante” de Vicente Gerbasi, con la participación del taller literario “Marco Antonio Martínez” e invitados especiales, la representación de la obra de teatro “Háblame como la lluvia” de Tennessee Williams (Grupo Umbrella Teatro).

Y, debe subrayarse, lo enumerado se dio en el ya tradicional ambiente de camaradería académica y de intercambio que constituyen la naturaleza del encuentro. En esta crónica muy apretada hemos dado una visión panorámica del ENDIL XXXI, cambiando nombres podría ser la crónica de todas nuestras reuniones que son un momento estelar en los campos del lenguaje y un referente obligado en la vida de la investigación nacional en todas sus áreas.

## **SERGIO SERRÓN**

Profesor jubilado de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (Venezuela), donde se desempeñó como profesor de pregrado y postgrado, y coordinó el Postgrado en Lingüística, el Centro de Investigaciones Lingüísticas y Literarias “Andrés Bello” y la Dirección de Investigación. Fue presidente de FUNDAENDIL (actualmente AVEDIL). Es coordinador de la Sede Nacional Venezuela de la Cátedra UNESCO para la lectura y la escritura, y en estos momentos es presidente de ASOVELE (Asociación Venezolana para la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera), directivo de FIAPE (Federación Internacional de Asociaciones de Profesores de Español) y

coordinador de la Federación Latinoamericana y del Caribe de Asociaciones de Profesores de Lengua y Literatura (FLACAPLYL). Actualmente se desempeña como editor nacional de *Lingua Americana*, editor de *Lengua, Literatura y Educación* (IVILLAB) y *ELEVENEZUELA* (ASOVELE) y codirige *La columna de la Cátedra* (UNESCO, sede Venezuela).